

Grace Montero S  
Zoe Costa Rica  
110522

## NO EN LAS DE LA TIERRA

*"Si ustedes, pues, han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Pongan la mira (la mente) en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque ustedes han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios" (Colosenses 3:1-3).*

**"SI USTEDES, PUES, HAN RESUCITADO CON CRISTO..."** Este "Si" debemos entenderlo como "Puesto que...", o "En vista de..." Está relacionado con lo que Pablo dijo antes. "PUESTO QUE USTEDES HAN RESUCITADO CON CRISTO..." Luego sigue una descripción de lo que es mi vida como miembro del cuerpo, la iglesia, y como resultado, de lo que es mi existencia como cristiana. Obviamente, no es sólo para mí, sino cómo debe ser para todos.

*"Si ustedes, pues, han resucitado con Cristo, **BUSQUEN LAS COSAS DE ARRIBA..."*** Yo por mucho tiempo había puesto el énfasis en el verbo. BUSQUEN: "Yo debo buscar..., cómo debo buscar...qué significa buscar". Ahora, el verbo está en plural: "Todos debemos buscar, cómo debemos buscar, qué significa que busquemos". Entonces me di cuenta que "buscar" es algo propio del ser humano. Nosotros siempre estamos buscando algo; el ser humano siempre está buscando algo: Buscando TENER algo, buscando SER algo, buscando ENTENDER algo, buscando PRACTICAR algo...

Así que, me di cuenta que no se trata de buscar. El énfasis no está en buscar, sino en QUÉ estamos buscando, o se podría decir, CUÁL es nuestro objeto de búsqueda. Entonces yo podría decir que ustedes y yo como seres humanos vamos a estar buscando algo siempre, pero como RESUCITADOS EN CRISTO, ¿qué es lo que estamos buscando? Como miembros del cuerpo de Cristo, ¿qué es lo que estamos buscando?

El versículo dice que busquemos **las cosas de ARRIBA**. Arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios, donde estamos nosotros juntamente con Él. (Efesios. 2:6) Arriba es donde Él es. Arriba es donde ustedes y yo pertenecemos, es nuestro lugar de habitación, nuestro hogar. Arriba es Cristo.

Entonces, tenemos que buscar **las COSAS de arriba**. Esta palabra "cosas" puede ser malentendida en dos formas: Puede poner en la mente cosas como promesas y bendiciones materiales; las cosas que nosotros pensamos que Dios nos debe dar porque están destinadas para Su pueblo de acuerdo al Antiguo Testamento. Cosas como prosperidad económica, salud, nombre, posición, victoria sobre el diablo y su reino, no maldiciones, ni tribulaciones..."cosas"; cosas materiales y naturales. O puede poner en nuestra mente salvación, reposo, libertad, gozo, paz, salud, justicia, poder...como "cosas", "cosas espirituales". Las cosas que Cristo nos ha sido hecho por Dios.

Entonces, nosotros debemos entender esta palabra "cosas", como la PERSONA que es todas las cosas de arriba; la sustancia y cumplimiento de todas las cosas, y por lo tanto, de cosas espirituales (Efesios1:3 y 10; 1 Corintios1:30). Así que, cuando entendemos que las cosas de arriba son una Persona, no buscamos tener, ser, entender o practicar, sino CONOCER a esa Persona que "es todo y en todos" (Colosenses 3:11); todas las cosas nuevas (2 Corintios 5:17).

**"PONGAN LA MIRA EN LAS COSAS DE ARRIBA"**. Al igual que con el verbo anterior, nosotros siempre vamos a estar con la mira puesta en algo. En algo que queremos TENER, o queremos SER, o queremos ENTENDER, o queremos VIVIR... Nuevamente, el asunto no es "poner la mira", sino EN DÓNDE estamos poniendo la mira, HACIA DÓNDE estamos mirando. Ustedes y yo como seres humanos vamos a esta con algo en la mira siempre, pero como RESUCITADOS, ¿en qué estamos poniendo la mira? Como miembros del cuerpo de Cristo, ¿en dónde estamos poniendo la mira? Y otra vez el versículo responde la pregunta: "...en las cosas de arriba". En la PERSONA que es todas las cosas de arriba. En la PERSONA que nos ha sido hecho por Dios todas las cosas.

**"PONGAN LA MIRA..."** Una versión en inglés dice "afectos". Esta palabra nos ayuda a entender que "la mira" habla no de los ojos naturales viendo hacia arriba, sino de los ojos del corazón, de los deseos del corazón, de los anhelos del corazón, de las expectativas del corazón puestas en las cosas de arriba. ¿Por qué esto es importante? Por lo que dijo Jesús en Mateo 6:19-21, "*No os hagáis (acumulen en otra versión) tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. PORQUE DONDE ESTÉ VUESTRO TESORO, ALLÍ ESTARÁ TAMBIÉN VUESTRO CORAZÓN*". El problema no son los tesoros, o los afectos o deseos del corazón, sino EL LUGAR donde están dichos tesoros o dichos afectos, donde estamos acumulando dichos tesoros.

Cuando veo la expresión "pongan la mira", pienso en un rifle o en un arma de largo alcance. En como la mira que tiene el arma, le permite al tirador LOCALIZAR el blanco perfectamente, ACERCAR el blanco al punto que puede verlo claramente, y ENFOCAR el blanco de manera precisa y no fallar el tiro. Ahora, el ejemplo es malo si usted se deja en la mente que necesita una mira porque el blanco está lejos, es borroso, etc. ¡¡NO!! ¡¡PORQUE CRISTO QUE ES EL BLANCO DE LOS AFECTOS O DESEOS DE NUESTRO CORAZÓN, NI ESTÁ LEJOS NI ESTÁ FUERA DE NOSOTROS!! Lo que quiero decir es que necesitamos CON los ojos de nuestro corazón y EN nuestro corazón, localizar, acercar y enfocar las cosas de arriba.

*"pongan la mira en las cosas de arriba, **NO EN LAS DE LA TIERRA"*** ¿Por qué? Porque USTEDES HAN MUERTO, Y SU VIDA ESTÁ ESCONDIDA CON CRISTO EN DIOS. Porque ustedes HAN SIDO SEPARADOS (santificados) y su vida ahora está arriba. (1 Corintios1:30) Porque nuestra CIUDADANÍA está en los cielos (Filipenses3:20; Juan.17:16). Las leyes que nos gobiernan son de otra patria, de otro lugar. Y, ¿esto qué significa? Que nosotros ya no pertenecemos a la tierra (abajo). Que, efectivamente, hemos resucitado juntamente con Cristo.

Nunca vamos a encontrar en las cosas de la tierra lo que CREEMOS que ellas nos pueden dar. Nunca vamos a encontrar en ellas lo que VERDADERAMENTE necesitamos.

Las cosas de la tierra, son las cosas de lo primero, las cosas del mundo de las sombras, las cosas que son pasajeras e insustanciales, de hecho, las cosas que ya pasaron. Por lo tanto, no vamos a encontrar en las cosas de la tierra algo que nos sostenga, algo que nos libere, algo que nos llene o complete... ¿Por qué? Porque las cosas de lo primero nunca tuvieron como propósito en sí mismas sostener, liberar, completar, llenar, satisfacer...lo que sea, sino APUNTAR, DAR TESTIMONIO.

Todo lo primero APUNTABA y sigue apuntando a Cristo, en quien Dios reunió todas las cosas. Las cosas de la tierra nunca fueron, ni son, las cosas donde Dios tenía Su corazón en el principio, sólo eran una SOMBRA, un TESTIMONIO de lo que iba a venir. Las cosas de la tierra, desde el principio, le darían paso a las cosas de arriba; las cosas donde Dios tendría el cumplimiento de Su propósito. En este sentido, las cosas de lo primero, las cosas de la tierra ESTÁN AL SERVICIO de las cosas de arriba, de lo Segundo, de la Sustancia; lo cual es Cristo.

Por eso Pablo nos dice que si nosotros hemos resucitado con Cristo, las cosas de arriba son las que debemos buscar, en donde debemos poner los ojos de nuestro corazón, porque las cosas de la tierra son ÚNICAMENTE UN SIERVO. Las cosas de la tierra están AL SERVICIO de las cosas de arriba. La EXISTENCIA natural de los resucitados, es únicamente UN SIERVO O SIRVIENTE de la vida de Cristo en nuestra alma.

Leamos Génesis 25:21-23, *"Y oró Isaac a Jehová por su mujer, que era estéril; y lo aceptó Jehová, y concibió Rebeca su mujer. Y los hijos luchaban dentro de ella; y dijo: Si es así, ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar a Jehová; y le respondió Jehová: Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, Y EL MAYOR SERVIRÁ AL MENOR".* El que nació primero SERVIRÁ al que nació segundo.

Entonces, el propósito de Dios siempre ha sido lo Segundo, las cosas de arriba, la Sustancia. Lo primero, las cosas de la tierra, los tipos y sombras sólo hablan y testifican de lo que ya tenemos y somos en Cristo. Buscar y poner la mira en las cosas de la tierra, es colocarnos en un lugar donde nunca experimentaremos la vida de Cristo, donde buscaremos y nunca hallaremos, donde sólo experimentaremos las sombras, lo pasajero.

¿Quiere usted identidad (ser alguien)? No la va a encontrar en las cosas de la tierra. ¿Quiere usted seguridad? No la va a encontrar en las cosas de la tierra. ¿Quiere usted satisfacción? No la va a encontrar en las cosas de la tierra. ¿Quiere usted plenitud? No la va a encontrar en las cosas de la tierra. ¿Por qué? Porque las cosas de la tierra son absolutamente circunstanciales, hoy están y mañana no. Esto es cierto para todas las personas, de todos los tiempos.

Como resucitados, como miembros del cuerpo de Cristo, buscar las cosas de arriba y poner la mira en ellas es muchísimo más que orar, leer la Biblia o asistir a un grupo. Es desear, anhelar con todas las fuerzas del corazón CONOCER a la PERSONA que es el todo y en todos. Eso sucederá cuando usted se percate de que todos los esfuerzos que ha hecho, hace y tiene planeado hacer al buscar y anhelar encontrar vida, plenitud, seguridad, satisfacción...en la tierra, nunca le darán lo que está buscando, nunca lo llevarán adonde quiere estar; al final terminará tan vacío e insatisfecho como al principio o peor. Eso sucederá cuando usted experimente la total desilusión de las

cosas de la tierra, incluido usted mismo.

Las cosas de la tierra nunca nos llevarán o nos darán a Cristo, sólo son un RECORDATORIO de que ellas NO son nuestra vida. Nuestra vida es Cristo, y estamos escondidos con Él en Dios. Mientras estemos en nuestros cuerpos, estaremos relacionados con un mundo de sombras, con un mundo que está al servicio de la Vida que debe incrementarse en nuestras almas. Todas y cada una de las circunstancias y experiencias que tengamos en nuestra existencia natural, deben recordarnos, señalarnos y hacernos notar que somos extranjeros y peregrinos en esta tierra, y que nuestra vida es y está en Cristo. De ahí, la imperiosa necesidad de que comprendamos que lo que debemos buscar y en donde debemos posar nuestros ojos, es en las cosas de arriba, para poder decir como dijo Pablo: *"...y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe del Hijo de Dios..."* (Gálatas 2:20)

Termino con lo siguiente: Buscar y poner la mira en las cosas de la tierra es ponerse un LÍMITE en la medida de lo que usted o yo deseamos experimentar DE Cristo y EN Cristo.